Charápani wératinichisi juká paraksini p'urhémpeni sáni ka paraksini piréchini ma.

Yámintu profésionistecha ya ka yámintu wáchecha xu Tsakáni anápuecha ya jue ya juchá sáni jinhkúni sáni k'éri diréktorini pirékuni achá Santos Campos.

Achá Santos Campos Aguilera úchijtsiini fabóri ya kurhánhkuchijtsïni ya sáni ¿o nákijtsï tsitípirini parákasï sáni paráksïni juchá piréchini: Tsïtsîki Kanela" o "Mále Joséfini? De Charapan venimos para visitarlos y para cantarles una pirecua.

Todos los profesionistas ya y todas las muchachas que son de aquí de Zacán ya, vamos ya conmigo a cantarle un poco al gran compositor don Santos Campos.

Don Santos Campos Aguilera, háganos el favor ya de escucharnos ya un poco, ¿o cuál le gustaría un poco para que le cantemos: Flor de Canela o Muchacha Josefinita?]⁶⁹

En 1973, Isaías Sierra, hijo y nieto de violinistas, declaró que era "de la madrugada grande" cuando le nacía una tonada y así sucedía que, "de puro lírico", iba componiendo pirecuas. Su Conjunto Orquestal de Charapan había ganado el segundo lugar durante un concurso regional en Zacán. Su hijo Cirilo, entonces aprendiz, llegó luego a participar en grabaciones comerciales de discos fonográficos en los años ochenta del siglo xx, incluyendo uno donde grabó con su esposa con quien integró el Dueto Sierra Galván. Otros compositores eran su pariente Benito Sierra, Jesús Melgarejo, Juan Melgarejo y los ya mencionados Nabor Hernández y Eduardo Reyes Mora, alias *Gualo*.